

# H MADRID HISTÓRICO

Número 51 / 5,95 euros

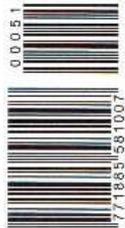
MAYO/JUNIO 2014

**LA DONNA E MÓVILE  
(EL OBELISCO DE LA ARGANZUELA)**

**HISTORIAS DEL  
ESTANQUE DEL RETIRO**

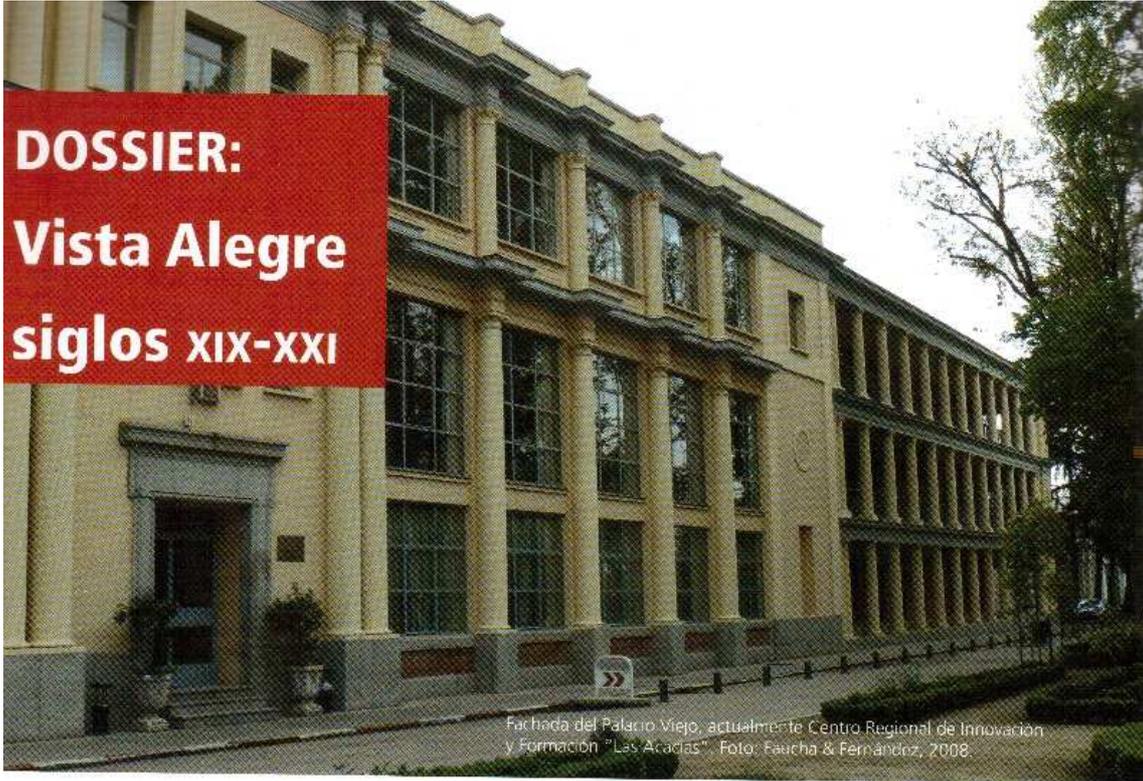
**LUIS ESCOBAR,  
EL CINÉ Y MADRID**

**LAS TABERNAS  
MADRILEÑAS EN  
LA OBRA DE GALDÓS**



**DOSSIER:**

Vista Alegre siglos XIX-XXI: parque público, real sitio y quinta de recreo



**DOSSIER:**  
**Vista Alegre**  
**siglos XIX-XXI**

Fachada del Palacio Viejo, actualmente Centro Regional de Innovación y Formación "Las Acacias". Foto: Faucha & Fernández, 2008.

## VISTA ALEGRE SIGLOS XIX-XXI: PARQUE PÚBLICO, REAL SITIO, QUINTA DE RECREO Y «CIUDAD DE LA BENEFICENCIA»

Francisco JAVIER FAUCHA PÉREZ  
Jesús FERNÁNDEZ SANZ

La finca de Vista Alegre, ubicada en el corazón de Carabanchel Bajo, es un inmenso recinto de 44 hectáreas cuyo espacio es compartido actualmente por diferentes instituciones docentes y de asistencia social.

El topónimo, que aparece por primera vez a fines del siglo XVIII, designaba una propiedad rural a la que se añadirían posteriormente más terrenos hasta que en 1825 y por iniciativa de un antiguo coronel se convertiría en casa de baños, fonda y parque público.

En 1832 la familia real adquiere la finca y Vista Alegre se convierte en real sitio. De manera inmediata, los arquitectos, escultores, pintores y jardineros se afanan en ponerla a tono con las exigencias del lujo que los nuevos inquilinos demandan. Simultáneamente, muchos de los políticos

Vista aérea de Carabanchel Bajo hacia 1931 en la que se aprecia la finca. En su sector norte (izquierda de la imagen) es donde probablemente se ubicaría la primitiva Casa de Baños. Foto en *Recuerdos de Carabanchel. Historia y cultura*, de Carlos J. López de la Cruz y otros, Madrid: 2003.



y militares que durante estos años de-  
tentan el poder empiezan a frecuentar  
los dos municipios carabancheleros.

Tras un periodo en el que la prensa  
especula sobre la transmisión de la pro-  
piedad en el propio seno de la familia  
real, en 1859 la mansión es comprada  
por el marqués de Salamanca. Vista  
Alegre se embellece y engrandece con  
nuevas construcciones y jardines donde su propietario ateo-  
sora una de las colecciones particulares de arte más impor-  
tantes de Europa.

A la muerte del marqués en 1883 en una situación de  
bancarrota, el Estado se hace cargo de la posesión y las  
instituciones docentes y de beneficencia de diferentes tipos  
ocupan paulatinamente la finca a la vez que su espacio se  
va parcelando y su pasada riqueza artística y botánica se va  
perdiendo en el recuerdo.

Algo más de dos siglos contemplan este recinto que fue  
centro neurálgico de los antiguos Carabancheleros con una  
proyección que rebasaba claramente sus municipios.

#### VISTA ALEGRE: FONDA, CASA DE BAÑOS Y PARQUE PÚBLICO

A finales del siglo XVIII el topónimo Vista Alegre designa  
una propiedad rústica. El terreno de la misma se destina  
fundamentalmente a una producción agrícola favorecida  
por la presencia de agua en la misma, ya que en su interior  
existían numerosos pozos y nacía el arroyo de Pradolongo  
(que tras recorrer Carabanchel Bajo se internaba en el tér-  
mino de Villaverde hasta desembocar en el río Manzana-  
res). En el Archivo de Protocolos de Madrid un documento  
de 1792 recoge la venta de la finca por el vecino Cristóbal  
Ruiz de Alarcón. A partir de esta fecha se registran diver-  
sas adiciones a la primitiva finca con la compra de terrenos  
límitrofes. En 1808, siendo propietario Higinio Antonio  
Lorente, la posesión es confiscada por las autoridades del  
gobierno de José Bonaparte. Nada más acabar la guerra de  
la Independencia se produce la reclamación de su propie-  
dad por el primitivo dueño, que hasta 1818 no conseguiría  
recobrarla.

En 1823 el coronel de Infantería Pablo Cabrero es el  
nuevo propietario quien al año siguiente inicia un proceso  
de acondicionamiento de la finca para crear una fonda, una  
casa de baños y un parque público. En los Carabancheles

este lugar de recreo se añade a las numerosas quintas que  
la nobleza y una ascendente burguesía empiezan a cons-  
truirse en estos municipios estimuladas por la cercanía a la  
corte. Curiosamente, algunos viajeros extranjeros señalan  
la pobreza y desolación que rodeaba a la urbe madrileña  
en comparación con los primorosos lugares de recreo que  
circundaban muchas capitales europeas. Así, el escritor ro-  
mántico francés Teóphile Gautier en 1840, refiriéndose al  
entorno madrileño, dice: «... se deja a la derecha el pue-  
blo de Carabanchel [...] caserío de corcho edificado en un  
suelo de piedra pómez, [...] por un camino detestable, en  
una llanura inmensa, polvorienta, cubierta de trigos y ce-  
badas...».



Este cedro de más de 300 años de edad es uno de los árboles  
singulares de la quinta. Foto: Faucha & Fernández, 2008.



El *Diario de Avisos de Madrid* de 15 de julio de 1825 informa de la Casa de Baños que está funcionando en la finca de Vista Alegre.

El 28 de abril de 1825 se inaugura el parque público y ese mismo año ya están funcionando casi todos los servicios. Allí comienzan a celebrarse fiestas que tendrán como participantes a una aristocracia madrileña que apenas disponía de diversiones semejantes. Los bailes, juegos, números de equilibristas y volatineros conviven con otros espectáculos de física recreativa y música. Incluso el polifacético suizo Juan Mieg, vecino de los Carabancheles por aquellos años y conocido como *el Tío Cigüeño*, colabora con sus conocimientos técnicos en la construcción de artilugios musicales que amenizan las veladas de los visitantes de Vista Alegre.

Todo este ambiente que se desarrolla en los Carabancheles y más concretamente en Vista Alegre tiene reflejo en la comedia de Ventura de la Vega *El gastrónomo sin dinero o un día en Vista Alegre*. Su autor es uno de los escritores que frecuentan de forma asidua las tertulias y fiestas que en la vecina quinta de la condesa de Montijo se celebran también por esos años. La obra, comedia en un acto ambientada en Vista Alegre, se representará desde 1829 hasta la década de los sesenta del mismo siglo en muchas ciudades españolas. El autor refleja el ambiente que reinaba en el parque y en el pueblo entre una incipiente burguesía que acude allí a celebrar una boda. Junto a la descripción de estos festivos visitantes se nos muestran los diferentes elementos del entorno tanto geográfico como social, tales como la fonda, las calles de Carabanchel Bajo o los obreros de una fábrica.

Entre 1825 y 1831 el establecimiento público celebra numerosas funciones y se convierte en lugar de encuentro de la nobleza y de la burguesía. Tal es el éxito de las actividades que allí se realizan que Vista Alegre comienza a ser visitado por la familia real. Incluso algunos de los aniversarios u otros hechos notables relativos a la egregia familia se celebran en la posesión, suponiendo un excelente señuelo para potenciar el establecimiento. La prensa de la época se hace eco de las continuas actividades festivas. Así, el *Diario de Avisos de Madrid* de 29 de mayo de 1830 anuncia con motivo del santo de Fernando VII los festejos de forma detallada: cohetes, salvas, repique de campanas, orquestas, actuación del «intrépido Murciano», elevación de dos globos aerostáticos (uno con aeronauta), baile y fuegos artificiales. Los festejos se inician a las nueve de la mañana en la iglesia parroquial de Carabanchel Bajo, como informa el mismo diario, con: «una misa solemne con manifiesto, pidiendo al Todopoderoso la conservación de la importante vida de SS. MM. Y Real familia». A la conclusión del acto religioso «se reparte una limosna a los pobres del pueblo por mano del señor cura párroco y con

presencia del Ayuntamiento». Para este feliz evento la compañía de diligencias establecerá servicios desde Madrid al parque cada hora.

Volviendo a las fuentes literarias, no solo es la obra de Ventura de la Vega anteriormente citada la que refleja todo este ambiente. Además de esta comedia que pasea el nombre de Vista Alegre por toda España, otros autores de la época dejan en sus obras referencias sobre la posesión carabanchelera. Uno de estos expresivos textos nos lo ofrece en 1829 el escritor costumbrista madrileño Mesonero Romanos en unos versos dedicados a la esposa del propietario del parque. Mesonero señala que fue su afición a la poesía y sus paseos por Vista Alegre los que provocan esta composición. Algunos fragmentos nos dan una idea del tono general de dicha obra: «No lejos de la orilla que hermosa / en lento curso el claro Manzanares, / [...] / venid a Vista Alegre, que es convida / á gozar los encantos de la vida / [...] / ¿es Vista Alegre, lo que miro ahora, / ó es de Calipso la isla encantadora? / [...] / y al repasar la puente toledana, /

Fernando VII y María Cristina de paseo, pintura de Luis de la Cruz y Ríos que se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo). Foto en *Pintura y escultura española del siglo XIX*. Summa Artis: Historia general del arte t. 35.1. María Elena Gómez Moreno, Madrid: 1993.





Portada de la edición de la comedia *El gastrónomo sin dinero o un día en Vista Alegre* de Ventura de la Vega. En *Obras escogidas* t. 2, Barcelona; 1895.

con voz apasionada y lastimera, / de Vista Alegre, así me despidiera: / Sitio feliz, donde el vivir ingrato / [...].

Por aquellos años, también en verso y en un tono pa-recido, el dramaturgo y poeta riojano Bretón de los Herreros escribe en el romancillo *Mi viaje con dos amigos á Vista-Alegre, casa pública de recreo en Carabanchel*: «¡¡Uéspeda, que es tarde! / ¡Por vida de quién...! / Venga la comida. / Tengo hambre por diez. / Despacha, que vamos / á Carabanchel / [...] / Ya viene. Muchachos, / comamos. ¡Las tres! / Despachad, que vamos / á Carabanchel / [...] / Que el délfico numen / inspira á los tres, / y el hijo de Venus, / y Baco también».

Aunque las licencias poéticas permiten todo tipo de me-táforas y exageraciones, no cabe duda de que la apertura del parque de Vista Alegre supone un cambio notable en la vida social y económica de ambos municipios carabancheleros, que por aquellas fechas cuentan con 1630 habitantes según el Diccionario Geográfico de Sebastián de Miñano. El camino de los Carabancheles (actual calle del General Ricardos) se convierte en una vía concurrida por festivas caravanas formadas tanto por carruajes particulares como por diligencias que partiendo de la plaza Mayor realizan servicios regulares hasta siete veces al día.

El éxito que en estos escasos seis años tienen la casa de baños, fonda y parque público es tal que la familia real pone sus ojos en Vista Alegre planteándose su adquisición.

### VISTA ALEGRE: REAL SITIO

En 1832 la familia real adquiere la finca, que ve incrementada su extensión a costa de unos terrenos industriales de los Cinco Gremios de Madrid, así como de otras pequeñas parcelas de diferentes propietarios, encontrándose entre estos la condesa de Montijo. Martín López Aguado, arquitecto de la Casa Real y autor de los edificios neoclásicos de la Quinta de la Alameda de Osuna, se pone manos a la obra para convertir el parque público en real sitio. El que sería en un futuro corregidor de Madrid, marqués de Pontejos, se encarga de arreglar y embellecer el camino de los Carabancheles. Para financiar estas últimas obras incluso se crea un impuesto especial que grava los vinos carabancheleros en su paso hacia Madrid.

Escritura de compra de unos terrenos en Carabanchel Bajo en 1833 por la reina María Cristina que incrementaron la superficie de la primitiva posesión. Foto en *La Real posesión de Vista Alegre. Residencia de la reina doña María Cristina y el duque de Riansares* de Antonio Matilla Tascón. Madrid: Anales del Instituto de Estudios Madrileños, 1982.

Los reyes visitan su nueva residencia con asiduidad. Y no solo para su asueto, sino con motivo de cualquier otro tipo de evento. Sirva como ejemplo la información que nos da *La Revista Española* de 2 de julio de 1833 sobre la dote de 8000 reales a seis chicas pobres y huérfanas de Carabanchel. Los monarcas y su séquito visitan Vista Alegre con motivo de las bodas de los jóvenes y comen en una tienda de campaña instalada junto a la casa de Navarro, donde son cumplimentados por las autoridades locales y los novios. Desde la ventana de la citada casa ven una corrida en la que los banderilleros Leoncillo y Barbero matan dos novillos, tras la cual hay una capea con nada menos que otros 14 novillos más. La fiesta termina con bailes ejecutados por un grupo de jóvenes y una lectura de versos por los niños del pueblo.

Apenas dos meses después, el 29 de septiembre, muere Fernando VII. Inmediatamente se plantea el problema sucesorio que da inicio a la primera guerra carlista. Este conflicto es uno de los factores que contribuyen a consolidar la posesión de Vista Alegre como lugar de residencia real, pues debido a su cercanía a la corte no sufre el peligro de los sitios reales de La Granja y Aranjuez. Este temor se ve corroborado cuando partidas carlistas «asoman por la dehesa de Moratalaz», según cuenta la prensa en septiembre de 1837. La guerra agudiza la tradicional inseguridad de unos caminos que ya sufrían los continuos asaltos de bandoleros.





Retrato de la reina María Cristina por Vicente López (Museo Nacional del Prado). Foto en *Isabel II: una reina y un reinado*, de José Luis Comellas. Barcelona: 2004.



Retrato de Agustín Fernando Muñoz duque de Riánsares, rey consorte, pintura de Federico Madrazo (1849). En *Crónicas de los Carabancheles*: José María Sánchez Molledo (Selección de textos), Madrid: 2004.

Son los años en los que el mítico bandido Luis Candelas, uno de cuyos secuaces es Ángel Congosto, natural de Carabanchel, campa a sus anchas por los alrededores de Madrid. Este ambiente es recreado por Borrow en su libro *La Biblia en España*, crónica de su campaña de evangelización protestante entre 1835-40: «En cuanto volví, envié a Victoriano a Carabanchel, pueblo inmediato a Madrid, el único que por la parte oeste dejé; vendió veinte ejemplares, y se volvió a Madrid luego, porque era de muy pocos ánimos y tuvo miedo de tropezar con los ladrones que por las noches infestaban los caminos».

En 1834 entra en juego otro factor que también favorece a la residencia real carabanchelera: el cólera se extiende por toda la península cebándose con virulencia en Aranjuez, lo que ahuyenta la presencia cortesana en el palacio ribereño. Ese mismo año la datación de decretos y otros documentos del Estado en Carabanchel confirma la importancia que adquiere definitivamente Vista Alegre. Es por entonces cuando se hace popular esa copla que dice «la reina quiere que la llamen Carabanchela».

Los años se van sucediendo con un embellecimiento continuo de la finca. Pintores como Vicente López, José y Federico Madrazo, Juan Antonio Rivera o José Rivelles decoran el palacio mientras que se decide la construcción de otro que se llamará popularmente «Nuevo». De igual manera, se proyecta la construcción de una capilla adosada al Palacio Viejo. En 1836 la Casa Real plantea al Ayun-

tamiento de Carabanchel la adquisición de unos terrenos pertenecientes al pueblo con la intención de anexionarlos a la quinta. La operación se formaliza por 60 000 reales. A partir de entonces, un tramo de la calle Real de Carabanchel Bajo formará parte de Vista Alegre.

En el capítulo de la jardinería, la quinta también se transforma bajo la dirección de los jardineros reales. Sin olvidar el carácter agrícola de la posesión, que se mantenía desde su origen, se potencia la presencia de árboles frutales y se decide el cultivo de gusanos de seda para lo cual se introduce la morera y se contratan especialistas procedentes de Torrente del Cinca (Huesca). En 1845 se contabilizan 24 tornos y una producción de 709 arrobas de seda. Pero la decisión más novedosa es la construcción de un canal navegable o ría, cuyas trazas son visibles todavía en la actualidad, que atravesando la finca discurre desde el Palacio Viejo hasta la puerta de Madrid.

En 1840 nace el condado de Vista Alegre que la reina regente María Cristina inaugura para viajar más discretamente a Italia. Este hecho coincide en el tiempo con los rumores que empiezan a correr sobre la próxima concesión al duque de Riansares del principado de Vista Alegre. Las visitas de la familia real a su quinta son continuas y la presencia de nobles muy frecuente, lo que conlleva la consiguiente organización de fiestas. En mayo de 1845 se desarrolla en Vista Alegre una de ellas con motivo del cumpleaños de María Cristina. El que fuera embajador de los Estados Unidos en



Estado actual de la antigua ría que surcaba la quinta desde el Palacio Viejo hasta la Puerta Bonita. Foto: Faucha & Fernández, 2008.



La estufa o invernadero, vestigio de la riqueza botánica que Vista Alegre tenía. Foto: Faucha & Fernández, 2008.

España tras nuestra última guerra civil, Claude Bowers, nos constata la presencia de Washington Irving, autor de *Los cuentos de la Alhambra*, en aquella fastuosa fiesta: «La propiedad con sus huertos, sus jardines, sus canales y senderos,... Había caballos voladores, columpios, carruseles, tiro al arco y góndolas en el canal... aroma de las lilas... Por el canal se deslizaba en una góndola la condesa de Montijo... fuegos artificiales... faroles chinoscos, donde se podía oír el canto de los ruiseñores. Jamás habría de asistir Irving a una fiesta campestre más deliciosa».

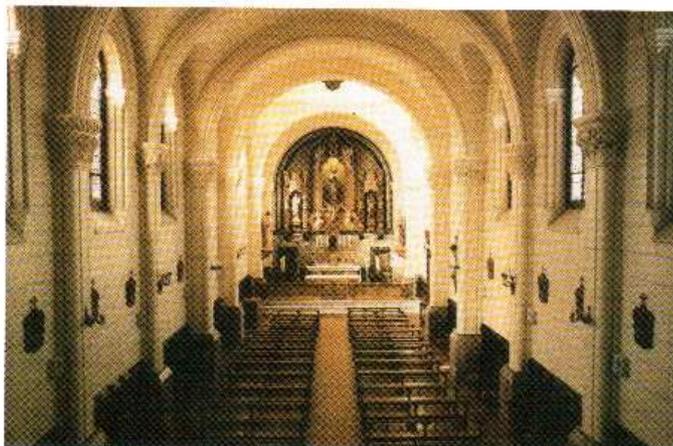
La frecuente repetición de banquetes y fiestas como la reseñada desatan la crítica desde diversos sectores de la sociedad por el gasto originado. Esta opinión es reflejada por la prensa, aludiendo en muchos casos al abandono de los soldados que han luchado por la causa cristina frente a los carlistas.

El 5 de marzo de 1845 se firma la escritura de cesión de la Quinta de Vista Alegre. La reina madre transmite la propiedad a sus dos hijas habidas con Fernando VII, Isabel y Luisa Fernanda y hace constar que «con la entrega de la finca anticipa lo que, por su muerte, debería corresponderles por derecho de sucesión» y el 27 de octubre del mismo año por real orden se nombran diversos peritos de la real casa para que realicen las pertinentes tasaciones. El valor

de lo contenido en la quinta asciende a 32 249 424 reales y 19 maravedís, de los que se descuenta un total de 174 022 reales, correspondientes al valor de los objetos elegidos por la reina María Cristina para su uso personal. La tasación de los edificios los realiza el nuevo arquitecto mayor de Palacio, Narciso Pascual y Colomer, dando un resultado de 20 689 774 reales y 8 maravedís. El valor de la agricultura queda fijado en 3 636 384 reales. El mismo



Isabel II y su esposo Francisco de Asís Borbón en una pintura de Joaquín Cruzado (Museo Provincial de Bellas Artes de Cádiz). Foto en *Isabel II: una reina y un reinado*, de José Luis Comellas. Barcelona: 2004.



Capilla del antiguo Colegio de la Unión. En *Historia de las Instituciones y Colegios de Huérfanos del Ejército de Tierra* de A. Donderis Guastavino y J. L. Isabel Sánchez. Madrid: 1997.

arquitecto levanta un plano de la real posesión en el que reseña detalladamente toda la finca.

En 1846 se edita el *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz en el que se da una detallada descripción de Vista Alegre con un completo inventario. En el texto se aprecia la riqueza que había alcanzado la quinta con el paso de los años y cómo ya apenas tenía nada que ver con el primitivo parque público de comienzos de siglo:

La magnificencia de esta posesión revela desde luego que pertenece a S. M.; se compone de 400 fanegas de terreno cercado por altas tapias con 4 puertas de comunicación [...] encierra en su vasto recinto innumerables árboles de todas las

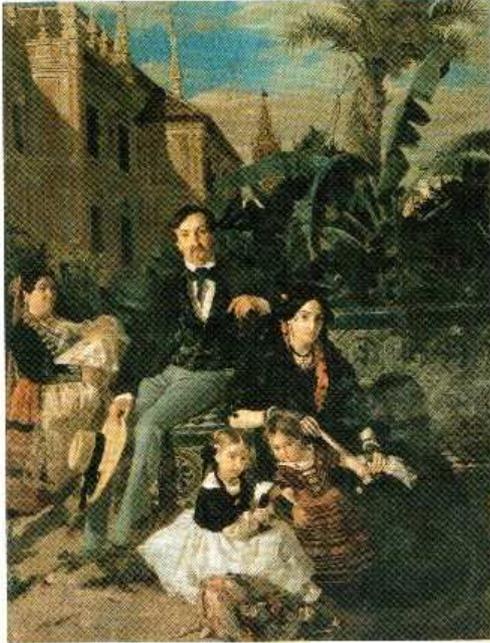
especies, [...] 4 norias, [...] 4 fuentes, las 2 abundantes de aguas y las otras 2 secas; una de estas es magnífica; compuesta de 3 cuerpos de piedra de mármol, con hermosas figuras de niñas, niños, Hércules, galápagos, conchas y otros adornos. 5 estufas [...] Hay un canal de 7 varas de ancho por lo común, 3 de profundidad y 700 de longitud más 260 en círculo, que forman una especie de isla frente del embarcadero. En su nacimiento se encuentra una cascada, y otra al extremo opuesto [...] Se encuentran asimismo columpios y otros juegos, una magnífica naranjera de figura circular donde anidan muchos pájaros [...] una faisanera, un palomar y varias estancias de pavos reales [...] una casa de vacas destinada para los gusanos de seda [...] un hermoso palacio que se está construyendo de nueva planta, la casa llamada de Navarro, palacio de Bella-Vista, del señor duque de Riansares; y el principal de Vista Alegre, que son otros tantos puntos de recreo y diversión, el último que hemos nombrado, es el principal de la posesión. Delante de su fachada hay una gran plazuela en cuya circunferencia se encuentran 10 estatuas de mármol; su interior se compone de 26 habitaciones adornadas y un magnífico salón de baile. Enumeremos todas por su orden, anotando los objetos más notables que contienen [...].



La descripción continúa con una pormenorizada relación de pinturas, esculturas, muebles, lámparas y todo tipo de ornamentos. Esta etapa de esplendor de Vista Alegre coincide con el apogeo de los Carabancheles como residencia de las clases adineradas de Madrid. Vista Alegre y la quinta de la condesa de Montijo son las dos posesiones más notables. La literatura romántica del momento encuentra un filón importante para desarrollar sus argumentos en la vida social que tiene lugar en las mansiones carabancheleras, como en el caso de *La marquesa de Bellaflor* de Wencesalo Ayguals de Izco. Es la época en la que Mériméc es la figura de las veladas «carabanchelinas» como él mismo define la vida social en la mansión de los Montijo.

Toda esta efervescencia aristocrática se transmite al resto de la sociedad carabanchelera y para satisfacer la creciente demanda de ocio en Carabanchel Alto se abre un teatro mientras que en el Bajo se levanta una plaza de toros. En 1851 se funda la Sociedad de Caza de Madrid que realiza sus batidas en el entorno de la Dehesa de los Carabancheles y que tiene su sede en la aldea Venta de

Fuente de las Conchas del Campo del Moro de Madrid y que estuvo ubicada en la Real Posesión de Vista Alegre. Foto: Patrimonio Nacional, 2003.



Los duques de Montpensier y sus hijas en su palacio sevillano de San Telmo. Pintura de Alfred Dehodencq de 1853. En *Cánovas y la Restauración*. Catálogo de la exposición. Madrid: 1997.

la Rubia. Uno de sus miembros es José Salamanca que ya por aquellas fechas tiene en Carabanchel Alto su quinta, llamada La Esperanza. La mejora de las comunicaciones con la corte se convierte ahora en un punto clave. A este respecto, los propietarios de las mansiones de ambos pueblos publican el 6 de julio de 1847 en la prensa una relación de las aportaciones económicas privadas que se han hecho para tal fin, aunque también señalan que esperan «el auxilio del ministro de Obras Públicas». Encabeza la cuestión la reina con 6000 reales. En la lista figuran nombres tan conocidos en los Carabancheles del momento como el marqués de Remisa, la condesa de Montijo, Jaime Ceriola, Manuel Matheu, el conde de Yumuri (general Narváez), Miguel Nájera, Manuel González Bravo, José Fontagud Gargollo, Antonio Moreno o Pascual Madoz.

Curiosamente, en estos años comienzan los rumores sobre la venta de Vista Alegre. La prensa se hace eco de ellos y en agosto de 1848 en *La Gaceta de Madrid* aparece ya un anuncio que confirma la intención de venderla. En esta decisión seguramente influyen los conflictos de particiones y herencias que estuvieron ya presentes desde el mismo momento de la transmisión entre las dos herederas,

Retrato de José Salamanca. Fotografía del Archivo de la Fundación Lázaro Galdiano. Foto en *Las dos subastas parisenses de la Galería Salamanca (1867 y 1875)* de Sophie Domínguez-Fuentes. Goya. *Revista de Arte* de julio-octubre de 2003.

Isabel II y su hermana Luisa Fernanda. Así mismo, la figura del ambicioso e intrigante duque de Montpensier, marido de la infanta Luisa Fernanda, tuvo bastante que ver en la decisión de sacar finalmente la finca a pública subasta, ya que fracasó en su intención de hacerse con la totalidad de la propiedad de la misma.

También en 1848, muy probablemente en relación con la intención de la familia real de vender Vista Alegre, se desmonta y se instala en los jardines del Campo del Moro una de las joyas de la posesión carabanchelera. Nos referimos a la fuente de las Conchas, que diseñada por Ventura Rodríguez y realizada por el escultor Francisco Gutiérrez aún puede contemplarse en los conocidos jardines anexos al Palacio Real de Madrid.

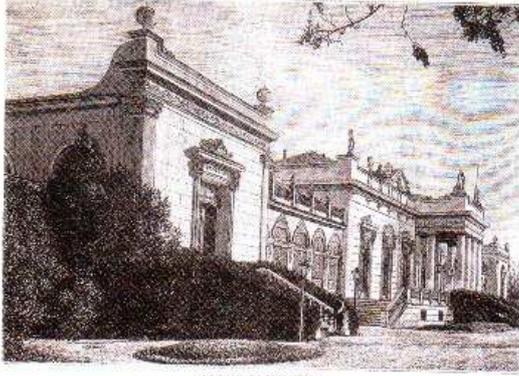
El 9 de abril de 1858 el diario *La España* anunciaba que tanto la mansión como todos sus enseres «están en almoneda». Por fin, el 12 de febrero de 1859 el futuro marqués de Salamanca adquiría Vista Alegre y se convertía en su nuevo propietario.

### VISTA ALEGRE: QUINTA DE RECREO DEL MARQUÉS DE SALAMANCA

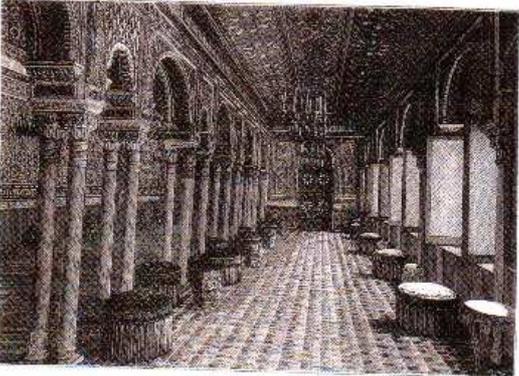
Con la adquisición de Vista Alegre por José Salamanca por 3 700 000 reales, según informa el diario *La Iberia* de 5 de febrero de 1859, comienza una nueva fase en la historia de la posesión que coincide con el periodo de su mayor esplendor.

El malagueño José Salamanca Mayol, nacido en 1811 e hijo de un influyente médico, es una de las figuras más fascinantes del siglo XIX español. Su controvertida biografía se confunde en muchos momentos con la leyenda, habiendo suscitado muchísimas opiniones dispares. Hernández Gir-





Fachada principal y salón neoclásico del Palacio Nuevo. Grabados de Vela en *La ilustración española y americana* de 30 de enero de 1883.



Salón neoclásico del Palacio Nuevo. Grabados de Vela en *La ilustración española y americana* de 30 de enero de 1883.

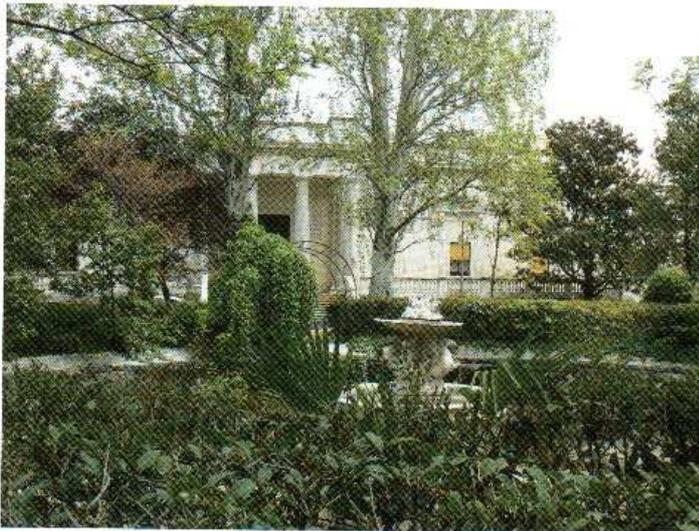
va a ser alcalde de Monóvar (Alicante) y Vera (Almería), diputado, ministro y exiliado. Con el paso de los años establece una red clientelar que unido a su habilidad para beneficiarse de los resquicios legales le permite enriquecerse rápidamente. Consigue hacerse con el monopolio de la sal, invierte en ferrocarriles, construcciones urbanas y se convierte en empresario de espectáculos, sin olvidar algunos de sus fallidos negocios como fue el que protagonizó con el Banco de Isabel II. Su poderío económico se consolida con la enorme ganancia que obtiene en la Bolsa de Madrid en noviembre de 1844 gracias a la información privilegiada. Aunque su buena estrella empieza a declinar hacia 1860, es precisamente un año antes cuando adquiere la Quinta de Vista Alegre. En 1862 se le concede el marquesado de Salamanca y en 1864 el condado de los Llanos que llevan aparejados la condición de grande de España, culminando su proceso de reconocimiento social según los valores nobiliarios de la época. A partir de entonces inicia algunas de las facetas que aquí más nos interesan y que son las que incrementan de forma notable a los ojos de sus contemporáneos su fama de pródigo, derrochador y excéntrico.

La relación del marqués con los Carabancheles se ha visto reflejada en la literatura. Autores como Armando Palacio Valdés en *Riverita* y sobre todo Pérez Galdós en *Lo prohibido*, *La España trágica* y *La familia de León Roch*, glosan la figura del marqués y el ambiente reinante en los dos municipios. En esta última obra encontramos una de las descripciones más acertadas de aquel decimonónico Carabanchel señalando: «Por fin entró en aquel para ella aborrecido poblachón, que ni es ciudad ni campo, sino un conjunto irregular de palacios y muladares...». Incluso el cine también mostró su interés por el marqués de Salamanca en 1948 cuando Edgar Neville lleva su vida a la pantalla.

Su filosofía de la vida tendrá su traducción en Vista Alegre a través de la finalización del Palacio Nuevo iniciado durante los últimos años de la presencia real en la finca, la formación de una impresionante colección de arte y la conversión de los jardines en una mezcla de parque botánico, hacienda agropecuaria y versallesco lujo donde se desarrollaron las fiestas más fastuosas y los banquetes más pantagruélicos. El primer objetivo de Salamanca será la finalización del Palacio Nuevo. Aunque las obras

bal, uno de sus biógrafos, le define como «el Montecristo español», asemejándole así al personaje romántico y aventurero de Alejandro Dumas.

Revolucionario liberal en su juventud, tuvo que huir de su Málaga natal comenzando un agitado periplo que le lle-



Jardín, fuente de los Caballos y pórtico del Palacio Nuevo. Foto: Faucha & Fernández, 2008.



## LAS COLECCIONES DE ARTE DEL MARQUÉS DE SALAMANCA EN VISTA ALEGRE

José Salamanca siguió el ejemplo de otras grandes fortunas de la época y destinó parte de su inmenso patrimonio a la compra de obras de arte con las que engalanó su palacio de Vista Alegre. A pesar de la imagen que ha llegado hasta nosotros de personaje forjado a sí mismo, lo cierto es que el marqués es hijo de la corrupción económica y política de su tiempo. Sus negocios, obtenidos en parte gracias a exenciones y subvenciones y su fortuna en Bolsa, formada gracias a información privilegiada, hicieron posible que se convirtiera en uno de los mayores coleccionistas de nuestro país en el siglo XIX. Pero frente a la imagen de generoso mecenas del arte se esconde la realidad de un acaudalado caprichoso que aprovechaba la permisividad de la legislación de aquellos años.

A las obras adquiridas en transacciones legales habría que añadir la rapiña que demostró en su ansia de conseguir cualquier tesoro artístico, una práctica muy común entre los millonarios en la España de la época que se mantendría hasta bien entrado el siglo XX. Su posición de fuerza y su apoyo en redes clientelares, no solo haría posible que incrementara espectacularmente su colección de objetos religiosos o arqueológicos obtenidos mediante el soborno a funcionarios del Estado o a clérigos corruptos, sino que gracias a su intermediación muchas obras de arte abandonaron nuestro país y acabaron en manos de coleccionistas extranjeros. Uno de los capítulos más destacados y desconocidos es la instalación en Vista Alegre de una verja de comienzos del siglo XVI procedente de la iglesia de San Juan de los Reyes de Toledo, y que el Ministerio de Fomento trataría de recuperarla en 1881.

Su enorme colección, a la que había que añadir su impresionante biblioteca, comprendía pinturas de las escuelas española, flamenca, francesa, holandesa e italiana que incluían obras de Roos, Juan de la Corte, Pereda, Ribera, Rizi, Brueghel el Joven, David, Carracci, el Greco, Goya, Rubens, Ruisdael o Mantegna. El marqués adquiría las obras de manera individual o bien por lotes, como la colección que había pertenecido a Triarte y que después había sido propiedad de José de Madrazo, o como el lote de 71 cuadros que compró a la duquesa de San Fernando. Al capítulo pictórico se añadió el arqueológico cuando a partir de su participación en la construcción del ferrocarril de la región italiana de Nápoles pudo acceder a los yacimientos de Pompeya, Herculano, Paestum, Calvi o Cales, cuyas prospecciones impulsó y financió, al igual que había hecho el siglo anterior el que sería monarca español Carlos III. Las desaparecidas ciudades romanas enriquecerían su colección con un gran número de bronce, cerámicas y esculturas entre las que se encuentra la famosa *Livia de Paestum*, una de las obras emblemáticas que engrosó la actual colección del Museo Arqueológico Nacional.

Hydria ática de figuras negras de hacia 510 a. C. Cerámica griega. Perteneció a la Colección Salamanca, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Postal. Foto: Museo Arqueológico Nacional, 1995.



Escultura sedente de Livia procedente de Paestum (Italia) del siglo II. Perteneció a la Colección Salamanca, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Postal. Foto: F. Sáenz de San Pedro, 1995.

En 1867, cuando comienza a tener problemas económicos, se produce en París la primera subasta de su fabulosa colección de pintura. En esta obtiene el equivalente a tres millones y medio de pesetas al desprenderse de 233 piezas entre las que se encontraban obras de Goya, Rafael, Bellini o Murillo. La mayoría de estos cuadros marchan a Gran Bretaña, Francia o Estados Unidos, mientras que otras vuelven a España. En 1875 se organiza la segunda en la que se subastan otras 118 también en París. Afortunadamente su colección de antigüedades clásicas, sobre todo los vasos griegos procedentes de Italia terminan incorporándose al recién estrenado Museo Arqueológico Nacional. Ya en 1868, siendo su director Amador de los Ríos, se inician las negociaciones para su adquisición aunque será Antonio García Gutiérrez quien las culmine en 1872. En 1874 se produce su traspaso definitivo al patrimonio del Estado a cambio de 250.000 pesetas.

En 1885, dos años después de su muerte, se vende su biblioteca (una de las bibliotecas particulares más importantes de Europa) formada en parte bajo el asesoramiento del reputado bibliógrafo sevillano Pascual de Gayangos. Otra gran parte de la colección provenía del fondo del duque de Híjar. Varios de los lotes los compró Cánovas del Castillo.

jetas a servidumbre de paso concluyendo un pleito que se remontaba a 1815 por el paso de las aguas canalizadas por diferentes lugares de los Carabancheles.

Además del agua, Salamanca se implica en otras iniciativas que afectaban a la mejora urbana del municipio en el que se situaba su querido Vista Alegre: su presencia en las comisiones de estudio sobre las comunicaciones entre Madrid y Carabanchel fue constante hasta la inauguración del primer tramo del tranvía entre la Villa y Corté y Leganés en 1877. Un curioso proyecto del que apenas se ha tenido noticia es la intención del marqués de construir en el término de Carabanchel Bajo un barrio semejante al que hoy conocemos como «barrio de Salamanca» en los terrenos que hoy ocupa el Hospital Militar. El proyecto no se llevó a cabo al perder un pleito que mantuvo contra uno de los propietarios de la zona: el periodista, republicano y masón Manuel de Llano y Persi.

Su carisma e influencia social tuvieron su reflejo en los salones de Vista Alegre, que muy pronto se convierten en punto de reunión de las élites políticas y económicas. Así, el 11 de junio de 1863 el barón Rotschild es homenajeado en un banquete organizado por los administradores de los Ferrocarriles del Mediterráneo. Pero ese mismo año en los jardines de la finca se da un encuentro no tan placentero como los que tenía por costumbre propiciar el marqués. Nos referimos al duelo de honor entre el poeta Campoamor y el almirante Topete. El detonante de esta lid es la que el poeta hiere al militar es un artículo que el primero publica en *La Época* y que su rival entiende como un menosprecio hacia la Armada. Las crónicas de la época señalan al político gaditano y propietario en Carabanchel González Bravo como uno de los que «más leña echan al fuego de la disputa».

Además de Vista Alegre el magnate llegó a poseer palacios en el paseo de Recoletos de Madrid (actual sede de la Fundación BBVA) y en Aranjuez, en los que también brilló el genio del arquitecto Pascual y Colomer. Así mismo su posesión albaceteña de Los Llanos añadía a sus lujos un lugar para que la práctica cinegética también estuviera presente.

En 1866 fallece la esposa del marqués, Petronila Livermore. Y aunque la fortuna de Salamanca ya está en claro declive, no parece indicarlo el lujo y la pompa derrochada por el viudo al movilizar setenta coches de la casa en la comitiva fúnebre. Un hecho sintomático de los tiempos que corrian para el marqués-financiero es el robo que sufre la quinta en 1868 y que se repite en 1871 con homicidio incluido. Aun así, la vida social de Vista Alegre no se detiene. Una prueba la tenemos en febrero de 1875. Con motivo de la entrada en Madrid de Alfonso XII procedente de la guerra del norte un grupo de malagueños visita la corte. El pródigo marqués invita a sus paisanos a una velada en la posesión en la que el lujo es el protagonista al obsequiar



*Apolo desollando a Marsyas de Ribera*, en los Reales Museos de Bellas Artes de Bélgica. Perteneció a la Colección Salamanca. Foto en *Las dos subastas parisienses de la Galería Salamanca (1867 y 1875)* de Sophie Domínguez-Fuentes, *Goya. Revista de Arte* de julio-octubre de 2003.

a sus paisanos con un banquete en el que se degustó todo tipo de manjares regados por vino de Burdeos «mientras se escuchaba música».

Una prueba de que Vista Alegre todavía mantenía su atractivo para la aristocracia es el hecho de que en 1876 Isabel II pretendiera comprar de nuevo la finca aunque la iniciativa no prosperara, seguramente por las intrigas políticas que determinaron su «confinamiento» en el palacio de Castilla en París.

Sin embargo, atrás han quedado los días del esplendor económico del marqués. En 1880 una subasta de conejos procedentes de Vista Alegre que *La Correspondencia de España* anuncia es el pretexto para que se valore este hecho como un claro síntoma de la bancarrota de Salamanca. «Mal debe andar el célebre banquero cuando ya comienza a deshacerse de ellos» apostilla el periódico satírico *El Buitelo*. Simultáneamente, los datos socioeconómicos de los Carabancheles nos muestran a dos municipios que comenzaban a transformarse definitivamente en un núcleo poblacional de carácter obrero que forma parte del extrarradio de la capital. En 1882 el *Diccionario Geográfico* de Riera Sans señala una población de algo más de 4000 habitantes para unos pueblos que comenzaban a perder su posición de privilegio como segunda residencia entre la nobleza y la burguesía adinerada.

Desde los primeros días de 1883 el marqués permanece enfermo en su finca de Vista Alegre, «el más espléndido jirón de su fortuna», en palabras del periodista Fernanfior. Salamanca eligió el palacio de Carabanchel para refugiarse en los últimos años de su vida y aquí fallece el 21 de enero de 1883. La magnificencia y exageración de la vida de Salamanca se repite en su sepelio. La prensa se vuelca



Grupo de inválidos en la escalinata del Palacio Nuevo, sede del Instituto de Inválidos del Trabajo. Foto de Zapata en *Estampa* de 30 de octubre de 1928.



colérica, Septiembre de 1885; el pueblo de Carabanchel Bajo al Excmo. Señor D. Francisco M. Corbalán»).

El 12 de mayo de 1886 cuando la finca no se había repuesto aún de la epidemia colérica sufre el paso de dos tornados procedentes de Carabanchel Alto. El primero se formó hacia las seis de la tarde y a pesar de su corta duración provocó numerosos daños materiales. Pero fue hacia las siete de la tarde cuando otro de mucha más fuerza que el anterior azota la finca desplazándose en dirección noreste y dirigiéndose hacia Madrid por la zona del puente de Toledo. En los Carabancheles, entre otros daños, la tempestad arrasa el arbolado de la posesión de Vista Alegre, derriba la tapia de la finca del conde de la Patilla y algunos hoteles, así como varias casas de los dos pueblos. La Villa y Corte también es castigada duramente y la prensa informa de «unos 85 muertos, 450 heridos y más de 30 casas destruidas» a lo largo de todo su recorrido.

En 1887 comienza a producirse la transformación de la quinta de recreo de Salamanca en una «ciudad de la beneficencia». Por decreto de 11 de enero nace el Asilo de Inválidos del Trabajo. Entre esta fecha y su inauguración confluyen los trámites burocráticos, las obras de acondicionamiento del Palacio Nuevo por el arquitecto Santiago Castellanos, la constitución de un patronato presidido por la reina y la recogida de donativos para poner en funcionamiento el centro. Se habilita para 70 internos, siendo las Hermanas de la Caridad las elegidas para llevar a cabo las labores de enfermería e intendencia.

Trayectorias similares para su instalación se dan en el caso del Colegio de Santa Catalina de los Donados y el Colegio de la Unión para huérfanos de militares. El primero era un centro para la educación de ciegos que había sido fundado en Madrid a mediados del siglo xv, mientras que el segundo tenía su sede en Aranjuez desde 1834. El colegio militar, con 94 niñas, se instala en el Palacio Viejo que para su nuevo uso precisó de un informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El de Santa Catalina, con 18 niños, tiene su sede en la Casa de Bellavista, ubicada junto al edificio de las caballerizas. En ambos también son monjas las encargadas de su gestión diaria.

Grupo de alumnas y monjas del Colegio de Santiago posan en un pilón de los jardines de la finca. Foto en [www.pinfanos.com](http://www.pinfanos.com) (sitio web de los antiguos alumnos), hacia 1926.



La proliferación de tendencias políticas laicas y anticlericales a finales de siglo provoca que el recinto se convierta en un arma arrojadiza entre grupos políticos. Las diferentes inauguraciones muestran toda la parafernalia de estos casos: banquetes, fiestas o exaltaciones patrióticas y monárquicas. Nadie pierde la ocasión de visitar Vista Alegre y hacer propaganda de los logros de la caridad y de la beneficencia, como hace Sagasta en 1891. Desde sectores laicistas se critica la omnipresencia de las órdenes religiosas femeninas en todos los centros. Incluso en 1894 estalla un escándalo en el Colegio de Santa Catalina por un presunto caso de homosexualidad en el que se acusa a las monjas de permisividad. También en 1895 se produce un incendio que aunque no reviste gravedad y es sofocado por los propios empleados sí que es utilizado como pretexto para denunciar la desidia del Estado.

La presencia de las instituciones benéficas y el nuevo uso de Vista Alegre también tuvieron su reflejo en la prensa local. En 1897 desde las páginas de *La Crónica de los Carabancheles*, periódico que decía «defender los intereses de ambos municipios» aunque representaba los intereses de los comerciantes y de una burguesía ilustrada cercana a las posiciones republicanas, se solicitaba la apertura de Vista Alegre a fin de que sirviera también para el solaz y disfrute de los vecinos del pueblo.

Otro hecho que es motivo de crítica por parte de los sectores republicanos se refiere al uso de Vista Alegre por otra de las instituciones religiosas presentes en Carabanchel y que también suscitaba enormes controversias por



sus métodos pedagógicos. El padre Amigó, fundador de los Terciarios Capuchinos (amigonianos) que por esas fechas regentaban el vecino Reformatorio de Santa Rita, se consagra obispo en 1907 teniendo como escenario para la ceremonia la capilla del Palacio Nuevo. Entre los asistentes al evento está el político liberal conservador Gabriel Maura Gamazo, que ejerce de padrino. Ese mismo año se decide la construcción de un reformatorio en la finca. Aunque se inician las obras impulsadas desde la Obra de Protección de Menores por Avelino Montero Ríos, lo cierto es que pasan 17 años hasta que las construcciones finalizan y todavía las cuestiones organizativas y burocráticas demoran su apertura dos años más. A la inauguración asiste la familia real, siendo los amigonianos los que se hacen cargo de la gestión del centro. Paulatinamente, el centro adquirirá mayor importancia siendo 1929 un año clave, ya que la ampliación de las instalaciones coincide con la incorporación a la entidad de Gabriel García Llavata, uno de los psicólogos educativos más notables de la congregación y creador de uno de los primeros laboratorios de psicología experimental de España.

En 1914 se incorpora a Vista Alegre otro de los centros de gran raigambre, el Colegio de Santiago de huérfanas de oficiales de Caballería. Procedente de Valladolid, cuando corrieron los rumores de su traslado a Madrid la población pucelana organizó una manifestación de rechazo al traslado el 23 de abril de 1914. Para albergar la entidad, se construye un edificio de nueva planta junto a la «Puerta Bonita».

En 1922 el Asilo de Inválidos pasa a llamarse Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo. Dos años después se amplía el establecimiento con un nuevo pabellón para poder desarrollar mejor sus funciones. Una generación de médicos de gran valía se vinculan a la institución. Son los doctores Oller, Madariaga, Germain, Mallart y Rodríguez Lafora, pioneros en España de la psicología científica y más concretamente de la psicotecnia, que se desarrollaría posteriormente en el Instituto de Orientación Profesional

Fachada del Colegio-Hogar del Sagrado Corazón de Jesús, antiguo Reformatorio Príncipe de Asturias. Foto en *Surgam* (número especial de esta revista dedicado a esta institución), 1981.

que en 1928 pasa de Vista Alegre a tener su sede en la calle Embajadores de Madrid. Como prueba del reconocimiento hacia esta institución la Exposición Internacional de Sevilla de 1929 le dedicaría un espacio en su catálogo. Este reconocimiento también se produjo fuera de nuestras fronteras provocando continuas visitas a Vista Alegre de personalidades extranjeras, como la de Albert Thomas, presidente de la Oficina Internacional del Trabajo, en mayo de 1928. En el Congreso de Psicología de Copenhague en 1932 el Instituto de Reeducación recibe un espaldarazo a sus trabajos lo que determina que se eligiera Madrid como sede del congreso que debía de organizarse en septiembre de 1936 y que no llegó a celebrarse en España por las razones que todos conocemos.

El 6 de enero de 1936 se inaugura el último de los centros surgidos en Vista Alegre con anterioridad a la guerra civil: el Colegio de Huérfanos de la Policía. Concebido para 1000 internos y 500 pensionistas en el momento de inaugurarse tenía 320 alumnos entre niños y niñas. El edificio es una muestra de la nueva arquitectura racionalista que se desarrolla por estos años en torno al Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC).

Vista Alegre no fue ajeno a los desastres de la guerra. Durante aquellos violentos días del verano de 1936 el pedagogo terciario capuchino Francisco Tomás Serer es asesinado en el Reformatorio que además sufre algunos destrozos, entre estos el boeceto del monumento al miembro del Tribunal Tutelar de Menores Avelino Montero Ríos. En noviembre, cuando ya se combate en las calles de Carabanchel Bajo, el Instituto de Reeducación de Inválidos tiene que ser evacuado precipitadamente. Antonio Hermoso, su jefe administrativo, es el encargado de trasladar a



INSTITUTO DE INMEDIACIÓN Y SELECCIÓN PROFESIONAL  
*Primer curso para la formación de Psicotécnicos*  
 Madrid, Noviembre 1928 - Mayo 1929

Los participantes del primer curso para psicotécnicos posan en la escalinata de la sede del Instituto Psicotécnico del Palacio Nuevo de Vista Alegre. Foto en *Luis Simarro y la psicología científica: cien años de la cátedra de psicología experimental de la Universidad de Madrid*, de Helio Carpintero y otros, Madrid: 2002.

60 ancianos y 20 heridos a su nueva sede en Madrid. Una vez que las tropas franquistas ocupan la zona, el Colegio de Huérfanos de la Policía es habilitado para lavandería de las tropas sublevadas, según nos informa la revista falangista *Fotos* en un reportaje gráfico. Así mismo el Reformatorio se convierte en cuartel y posteriormente en polvorín siendo bombardeado en varias ocasiones. Finalizada la contienda, el edificio es convertido en prisión por algunos meses, al igual que Santa Rita, el otro Reformatorio del municipio carabanchelero, que permanecerá como cárcel hasta que la nueva Prisión Provincial de Carabanchel sea construida. Por su parte, el Palacio Nuevo se habilita para hospital militar pues el de Carabanchel había sufrido enormes daños.

El que fuera embajador de los Estados Unidos en Madrid Claude Bowers, el mismo que en su libro nos cuenta las andanzas de Washington Irving en el Real Sitio de Vista Alegre, nos deja también en su obra testimonio de los destrozos sufridos por la finca durante la guerra. En 1941 se inicia el proyecto de la reconstrucción del Reformatorio dirigido por Regiones Devastadas, finalizando en 1944. Con los Terciarios Capuchinos de nuevo, la casa abre con 411 niños internos y bajo el nombre de Hogar del Sagrado Corazón. Los dos colegios de huérfanos de militares, el de La Unión y el de Santiago, tuvieron también sus proyectos de reconstrucción de Regiones Devastadas que además causaron el destrozo de parte de la ría y del jardín histórico. El primero de 1941 y el segundo de 1944, que la revista *Reconstrucción* expuso con todo lujo de detalles. En 1943 se incorpora al recinto de Vista Alegre otro de los establecimientos señeros de la beneficencia madrileña que se instala en un edificio de nueva planta: el Orfanato Nacional del Pardo.

Son años difíciles en los que la vida de los internos solo merece la atención de la prensa para informar de los actos oficiales en los que las autoridades políticas y religiosas

visitan el centro, donde son obsequiadas con desfiles, trompetas y tambores, ejercicios gimnásticos o paramilitares. Estas crónicas nos reflejan una imagen de la que sin duda faltan otros referentes como es el sanitario. En la inauguración del curso universitario 1958-59 el doctor y general José Alberto Palanca recuerda la situación sanitaria en los años de la postguerra y señala que el primer caso de tifus exantemático se produjo en el Reformatorio de Carabanchel experimentándose aquí por primera vez una vacuna «con escaso éxito». Tampoco es fácil encontrar otras informaciones referentes a los métodos educativos y disciplinarios.

Los años sucesivos presencian la incorporación de nuevos edificios e instituciones sociales y educativas que contribuyen a seguir alterando la traza original de la finca, como un instituto de enseñanza secundaria, un centro de formación de adultos y tres residencias de ancianos, a los que habría que añadir a comienzos de nuestro siglo de un Centro Integrado de Música y Danza. En 1987 parte del cerramiento original de la posesión fue demolido y se construyen dos puertas de traza contemporánea.

En los últimos tiempos se ha producido la reapertura de un debate entre los vecinos de Carabanchel sobre el disfrute del espacio como parque público originada por primera vez a fines del siglo XIX y que tuvo su momento álgido con la llegada de la República en 1931. Sea cual sea el desenlace de esta vieja aspiración lo cierto es que los recientes hallazgos de pinturas murales en el Palacio Nuevo o del «baño de Isabel II» en el Palacio Viejo nos permiten imaginar el esplendor pasado de este bello, desconocido y maltratado rincón de Madrid.

Puerta de los Osos. Construida en 1987 da acceso a la Casa de Bellavista, actualmente Centro de Educación de Personas Adultas Vista Alegre. Foto de Faucha & Fernández, 2009.

